

Marcos se desliza dichoso por la canal de plástico. Los demás peques cabalgan en figuras de aves y peces, sin más preocupación que disfrutar el derecho que les otorga vivir en Cuba.

Nada sospechan del esfuerzo que realizó el país para dotar el círculo infantil con un módulo de juguetes.

“Llegaron en el momento justo, - dice Odalys Pujada, directora del círculo infantil, “Valientes Mambises”, de Mantua- pues en la última década primaron las iniciativas en la construcción de medios de enseñanza por los propios trabajadores y los padres”.

Cada rol se convierte en habilidad que les acompañará por toda la vida: peluqueras, médicos, carpinteros o amas de casa son algunas de las profesiones y oficios que cuentan con la base material lúdica para la actividad fundamental de los niños en sus primeros cinco años de vida.

Provenientes de China los juguetes de probado didactismo, llenan un espacio por años vacío, debido a estrecheces económicas.

“Por las tardes no se quieren ir a casa, - refiere Mairelys, educadora con más de diez años en el sector- los papás y mamás tratan de convencerlos, pero se recisten porque el atractivo es muy grande”.

Mientras conversamos los chicos disfrutan la tremenda suerte de habitar un país en el que son considerados las personas más importantes. Y Marcos, continúa jugando. Sin dudas es feliz.

Lázaro Boza Boza.